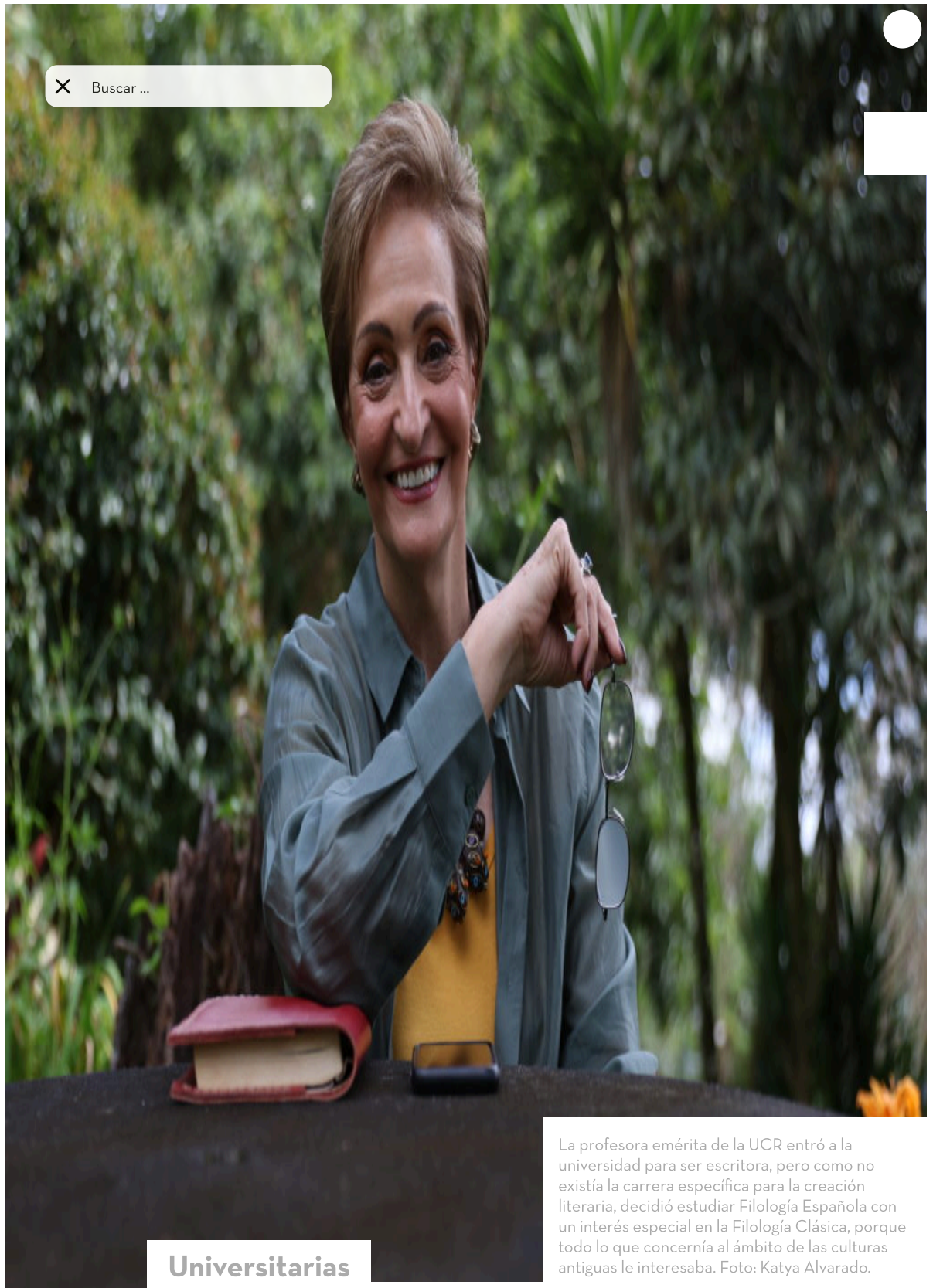


- País
- Universitarias
- Mundo
- Cultura
- Deportes
- Opinión
- Ideas&Debates
- Suplementos
- Publicidad
- Nosotros
- Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



X Buscar ...

Universitarias

La profesora emérita de la UCR entró a la universidad para ser escritora, pero como no existía la carrera específica para la creación literaria, decidió estudiar Filología Española con un interés especial en la Filología Clásica, porque todo lo que concernía al ámbito de las culturas antiguas le interesaba. Foto: Katya Alvarado.

Emilia Macaya: "No puedo pensar en mí sin pensar en la Universidad de Costa Rica"

Por Joel Porras Hernández | joel.porras@ucr.ac.cr

21 agosto, 2024

COMPARTE



La escritora considera que haber recibido el premio Rodrigo Facio es una victoria que pertenece a todas las mujeres y a toda la colectividad univers.

- País
- Universitarias
- Mundo
- Cultura
- Deportes
- Opinión
- Ideas&Debates
- Suplementos
- Publicidad
- Nosotros
- Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



La defensa de los derechos de las mujeres es una de las consignas con las que Emilia Macaya ha desarrollado gran parte de su trayectoria académica. Esta la ha materializado con importantes contribuciones a la causa, como la colaboración en los inicios del Programa Interdisciplinario en Estudios de Género (Prieg-UCR) en el hoy en día Centro de Investigación de Estudios de la Mujer (CIEM-UCR), y de los primeros programas de la Maestría en Estudios de la Mujer. También formó parte de la primera junta directiva del Instituto Nacional de las Mujeres (Inamu) en 1998.

La Universidad de Costa Rica (UCR) ha influido en su vida desde antes de nacer. Su padre, Enrique Macaya, fue secretario general de la universidad en 1944 y es el fundador de los Estudios Generales así como uno de los artífices de la creación de la Facultad de Ciencias y Letras, en 1956.

Emilia Macaya, filóloga y con un doctorado en Literatura en la Universidad de Montreal (Canadá), también ha dejado su huella en la UCR. Desempeñó la docencia por más de 30 años, fue decana de la Facultad de Letras y en el 2019 fue designada como profesora emérita.



La académica es autora de cinco libros: La sombra en el espejo (1986), Cuando estalla el silencio: Para una historia de la mujer y de los textos hispánicos (Identidad cultural latinoamericana) (1992), Diez días de un fin de siglo (1997), Espíritu en carne viva (1997) y Más allá del río (2020). (Foto: Katya Alvarado)

País

Universitarias

Mundo

Cultura

Deportes

Opinión

Ideas&Debates

Suplementos

Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



X

Macaya es la quinta mujer en obtener este reconocimiento, que recibirá el próximo de agosto en la sesión solemne del Consejo Universitario con motivo del 84° aniversario de la UCR, en el auditorio de la Ciudad de la Investigación.

Conversó con UNIVERSIDAD sobre su vida como académica y lo que significa el premio.

¿Qué representa para usted ser la quinta mujer que recibe el premio Rodrigo F

-Ante todo, una primera consideración, estar en una maravillosa compañía. Esas otras mujeres, congéneres, compañeras que han sido amigas y han representado en mí una influencia benefactora, con las que he trabajado y he compartido sueños. Todas ellas cada una han representado y representan un momento de luz y de claridad en mí. Pero que esa satisfacción no se me va con nada.

Y la segunda consideración, saber que la Universidad de Costa Rica cuenta con nosotras y nos reconoce. Eso es una victoria que también nos pertenece, no solo porque que estamos en ese grupo de las galardonadas con el Rodrigo Facio, sino a todas las mujeres en toda la comunidad universitaria. La Universidad de Costa Rica cree en nosotras y nos respalda. Así, es algo importantísimo, este reconocimiento constituye un respaldo. Representa un "sigan hacia adelante, ustedes son aquello en lo que nos apoyamos colectivamente también creemos."

Sus estudios de posgrado tienen como tema principal los discursos de las feminidades: ¿Cómo descubrió esta área de estudio? ¿Qué implicó para usted desarrollar acciones en esta rama de conocimiento?

-Tiene una génesis interesantísima. Siempre me preocupó, como aprendizaje, el mundo grecolatino. Por ahí había caminado mi tesis de licenciatura, que partió de una traducción del Hipólito de Eurípides elaborada con mi colega Víctor Manuel Sáncel bajo la guía de quien fue nuestra maestra, doña Clara Corneli. Comenzamos, pues a traducir el Hipólito y luego mi tesis se estructuró sobre una interpretación del mito de Fedra a partir de Levi-Strauss y sus estudios mitológicos. Pues esa es la maravilla de las culturas antiguas, que continuamente remitimos al saber antiguo lo que vemos en nuestra actualidad.

País

Universitarias

Mundo

Cultura

Deportes

Opinión

Ideas&Debates

Suplementos

Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



X

Siempre que nos topamos con un mito, lo vemos en sus orígenes, en su evolución y en su actualidad. Y encontraba entonces una gran cantidad de personajes míticos femeninos que seguían actuando en el presente. Continué por esa vía pues me pareció muy interesante, entre lo observado, encontrar lo que ahora se considera asimismo del género. ¿Por qué si las mujeres éramos seres humanos, existía esa gran diferencia cuanto a nuestra inscripción social, en cuanto a nuestros derechos, en cuanto a nuestra educación y en cuanto a las posibilidades de desarrollar potencialidades maravillosas?

En fin, ya existía en mí la preocupación. Escribí entonces mis relatos de "La sombra del espejo", se acentuó mi preocupación y vino a operar la magia de los programas de investigación. Participaba entonces, bajo la guía de otro maestro, don Jézer González Picado, en un programa llamado Origen y evolución en la novela costarricense.

Comprobamos allí que, surgida la novela en Costa Rica una vez que aparece *Las horas del campo*, se bifurca en estas dos vertientes que dan lugar tanto a la novela rural como a la novela urbana. Y curiosamente, observamos que la novela urbana queda en su casi exclusivamente femeninas, con una o dos excepciones.

Me resultó llamativo el tema y don Jézer González me dijo, en ese momento: "Veo que te interesa mucho lo de la interrupción de las feminidades en la literatura. ¿Por qué no buscás un programa de investigación y te vas a hacer un doctorado? Así llegás desahogado a iluminarnos".

"La colectividad universitaria cree en nosotras y nos respalda. Eso es importantísimo porque este reconocimiento es ante todo un respaldo".

A mí, se me abrieron las puertas al cielo. Comenzamos a buscar y terminamos encontrando un programa adecuado en Canadá. Y así salí a hacer el doctorado. Regresé a promover en la Universidad las teorías del género y a colaborar en todas las instancias para la apertura hacia el estudio de las feminidades y a promoción de los derechos femeninos que existían, tanto en la Universidad, como más allá.

Habíamos trabajado en la creación del Prieg desde épocas muy tempranas con un famoso seminario en la colaboración con la Universidad de Albany. Luego pasamos a colaborar en el inicio de la Maestría en estudio

de la mujer. Nació el CIEM y colaboré con ese nacimiento. Creo que la confianza de la Universidad en mí al darme la beca fue correspondida, pues trabajé intensamente en todas esas metas. Quiero pensar que de alguna forma abrí caminos, que es de lo que se trata precisamente, nuestro paso por la vida y por la vida académica.

X

País

Universitarias

Mundo

Cultura

Deportes

Opinión

Ideas&Debates

Suplementos

Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



A raíz de mis estudios y de mi colaboración en la UCR, fui llamada por la primera vez de entonces, doña Lorena Clare, para integrar la primera junta directiva del Inamuc, una compañera maravillosa; echamos a andar también esa importante entidad, en un momento difícil, donde había que lograr acuerdos y fijar rutas. Me parece que hicimos todo lo que pudimos ojalá lo hayamos hecho muy bien.

Desde la creación del Prieg en 1987 ¿Cómo considera que han evolucionado es esfuerzos en pro de los derechos de la mujer en la UCR?

-Toda interrupción de una nueva fuerza social después de años de exclusión y silencio eso hemos sido las mujeres- implica un acomodo. Así que no podemos lograr todo en plazos breves. Llevamos a cuestas una lucha milenaria, porque en el feminismo siempre hubo mujeres que levantaron la voz para decir "no nos parece, esto no es justo". Es el espíritu de los feminismos.

En la época actual, hemos logrado muchísimo. A veces nos aqueja el desencanto. Sin embargo, he sostenido que los reconocimientos que la UCR nos da a las mujeres son pasos firmes, que no le pertenecen a fulana o mengana, son pasos firmes que nos pertenecen a todas. Los reconocimientos a una mujer son reconocimiento a todas mujeres, porque si algo nos ha dado fortaleza es entendernos como colectividad y luchar como tal.

Esa fuerza que se ha llamado sororidad, que se ha llamado feminismos, es la idea de que en soledad no alcanzamos nada. Tenemos que ponernos de acuerdo, fijar ideales y luchar por ellos hasta conseguirlos. Y creo que en eso hemos sido muy claras. A veces damos ciertos resbalones porque somos humanas. Pero esa idea de que lo que concierne a una, concierne a todas, es importantísima, nos han mantenido y nos lleva hacia adelante.

¿Y cómo han ido evolucionando esos esfuerzos más allá de UCR, es decir, a nivel de la sociedad en su conjunto?

País

Universitarias

Mundo

Cultura

Deportes

Opinión

Ideas&Debates

Suplementos

Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



X

-A veces nos gana el desencanto. Ver las cifras de mujeres asesinadas en feminicidio es cosa fácil de aceptar. Sin embargo, quiero pensar igualmente que eso, que existe siempre, es ahora visible. Un problema que se señala y se pone sobre la mesa es un problema que comienza a dejar de serlo y se convierte en una tarea por realizar una meta para lograr.

Son tristísimas las comprobaciones -y no solo los feminicidios- el acrecentamiento de la agresión a las mujeres ante ciertas cosas que deberíamos salvaguardar en tanto sociedad colectiva, como los deportes. El fútbol. Eso es desasosegante el aumento en los índices de agresión a propósito de actividades deportivas. Posiblemente existió siempre. Pero nosotros nos ceguemos, a propósito de esa suposición. Lo importante es que ahora se cuantifica y se señala y se pone sobre la mesa para decir que eso no puede ser así.

Y tenemos que establecer las medidas, para que el problema deje de serlo. Es una manera a través de la cual yo trato de luchar contra el desencanto, cada vez que el desencanto amenaza, sigo con optimismo, con positivismo y con fuerza hacia adelante. Ninguna conquista es fácil y una conquista que implica 3.000 años o más de retraso no se va a lograr en 50 ni en 100.

¿Cuál es el significado personal de formar parte de la Universidad de Costa Rica?

-La Universidad de Costa Rica formó parte de mi vida antes de nacer. Es más, antes de ser concebida, así es que entró en mi existencia a lo largo de todo el transcurso de mi vida. No la vi como algo ajeno, sino como algo propio. Formaba parte de mi ser, formaba parte de mí. Recuerdo la reforma universitaria, con los profesores que habían ingresado desde el extranjero para cumplir con esa misión de dar un marco humanístico a la formación profesional.

Todas esas personalidades fueron parte de mi día a día. Llegaban a mi casa, con algunas de las hijas y con ellas jugábamos en la infancia. Las familias fueron parte de nuestra familia. Todo ello está entre lo más querido de mis recuerdos. La Universidad de Costa Rica representa para mí un nexo insoluble. No puedo pensar en mí sin pensar en la Universidad de Costa Rica.

País
 Universitarias
 Mundo
 Cultura
 Deportes
 Opinión
 Ideas&Debates
 Suplementos
 Publicidad
 Nosotros
 Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



Desde el 2002 usted forma parte de la Academia Costarricense de la Lengua y ello pronunció el discurso titulado "De Pandora A Penélope: El Cuerpo Femenino del Lenguaje". ¿Qué representa formar parte de ella?

-Ante todo, un gran descubrimiento, porque las academias de la lengua española en el mundo han tenido un giro importantísimo. En los diferentes países hispanoamericanos han conformado una Asociación de Academias de trato e igualdad, de gestión en igualdad. Y, por otra parte, pude comprobar lo que había sido siempre mi preocupación: que entre la norma -prescripción de lo correcto e incorrecto con el dedo índice exigiendo obediencia- y el uso- observación de lo consignado por lo hablantes- esa segunda vertiente era la predominante. El descubrimiento se dio en ese sentido, no existía el dedo prescriptor, sino la observación de lo más rico que tiene el lenguaje: es la participación de sus hablantes, el uso de sus hablantes. Y a partir de esos usos consolidados, se establece la norma.

Desde el momento en que descubrí lo anterior -y mi discurso de incorporación cuando fui elegida- aclaré el panorama, porque una de las solicitudes más grandes era comenzar a ver los usos asociados a las feminidades, a fin de ir construyendo un lenguaje más equitativo. Y eso era lo que abría la puerta para que todo fuera realidad. Así es que con mucha alegría me sumé a la Academia y allí sigo con toda la comprensión de las personas colegas, que han sido muy amplias en cuanto a esta llegada de toda una variedad de necesidades que no es cuestión de capricho, es cuestión de derechos humanos. Recibí respuesta a mi gran inquietud, de contar con la buena disposición de recibir en la Academia Costarricense de la Lengua, todos esos aportes que estaba dispuesta a

En 1986 recibió el premio Áncora de Literatura por la obra *La sombra en el espejo* y en 2020 el premio Aquileo J. Echeverría por la novela *Más allá del río: ¿Qué sigue para usted obtener esos reconocimientos?*

Todo reconocimiento es circunstancial. Eso hay que tenerlo claro. Si escribimos pensando en premios y recompensas, la escritura, desde mi punto de vista -respe-

otros puntos de vista- pierde sentido.

✕

Escribir, literariamente, implica el acto de libertad más grande. No podemos amar a condicionamientos. De modo que lo recibí de esa manera, un premio es un espaldarazo maravilloso y no condicionante. Porque en ese acto de libertad acto solitario – no hay nada más hermosamente solitario que la escritura creativa en el momento de plasmarse- significa recibir un reconocimiento, un mensaje que apunta que “no lo hiciste tan mal, afirmamos que de cierta manera, has hecho algo bien”. Y aporta no a la vanidad, sino a la tranquilidad.

Es la comprobación de que, como sujetos o sujetas sociales que tendemos siempre a comunicarnos en la escritura y en la docencia, hemos conseguido romper esa barrera de soledad que implica la escritura. Por lo tanto, hemos llenado nuestro cometido de arribar a la otredad, llegar al público.

Sobre el premio

El premio Rodrigo Facio Brenes es un homenaje al pensamiento creador de este prestigioso investigador y exrector de la UCR, quien formó parte de la redacción de la Constitución Política de 1949. Este se entrega cada dos años desde 1990 a una persona que se haya destacado por su aporte al desarrollo político, social, económico y de justicia social del país.

Últimas diez personas que han sido galardonadas con el premio Rodrigo Facio Brenes

Nombre y año en el que se le entregó el premio	Reconocimiento
Walter Antillón Montealegre (2022)	Profesor emérito de la Facultad de Derecho
José María Gutiérrez Gutiérrez (2020)	Destacado científico y profesor emérito de la UCR
María Eugenia Bozzoli Vargas (2018)	Recibió el premio por su destacada labor y aportes en diferentes campos, especialmente, en la defensa de los derechos de los pueblos indígenas.
Daniel Camacho Monge (2016)	Profesor emérito de la Escuela de Sociología.
Elizabeth Odio Benito (2014)	Exjueza de la Corte Penal Internacional y profesora emérita de la Facultad de Derecho.
Guido Miranda Gutiérrez (2012)	Recibió el premio Rodrigo Facio por su destacada labor en el campo de la Salud Pública
Jorge Enrique Romero Pérez (2010)	Profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Costa Rica
Hilda Chen-Apuy Espinoza (2008)	Profesora emérita de la Escuela de Historia de la UCR
María Eugenia Dengo Obregón (2006)	Profesora emérita de la UCR y exministra de Educación

País

Universitarias

Mundo

Cultura

Deportes

Opinión

Ideas&Debates

Suplementos

Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



Rodrigo Madrigal Nieto (2004)

Reconocido abogado, periodista y diplomático



- País
- Universitarias
- Mundo
- Cultura
- Deportes
- Opinión
- Ideas&Debates
- Suplementos
- Publicidad
- Nosotros
- Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



SUSCRÍBASE A LA EDICIÓN SEMANAL EN FORMATO DIGITAL.

Precio: ₡12.000 / año



Artículos relacionados

SUSCRÍBASE AL BOLETÍN

Email

SUSCRIBIR

CONTÁCTENOS

Nombre

Correo

Tema

DIRECCIÓN

Campus Rodrigo Facio Brenes de la Universidad de Costa Rica, en San Pedro de Montes de Oca

Tel: [2511-6725](tel:2511-6725)

Email Consultas:

semanariouniversidad@ucr.ac.cr

Email Suscripciones:

suscripciones.semanario@ucr.ac.cr



- País
- Universitarias
- Mundo
- Cultura
- Deportes
- Opinión
- Ideas&Debates
- Suplementos
- Publicidad
- Nosotros
- Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



Mensaje

✕

//



NAVEGACIÓN

- Suscripciones
- País
- Mundo
- Universitarias
- Cultura
- Deportes
- Ideas&Debates
- Opinión
- Suplementos
- Publicidad
- Nosotros
- Puntos de Venta



Buscar...